

Aprendizajes a partir de un debate

La **Izquierda**
la **Derecha** y el
FEMINISMO

Por Alda Facio¹

Con la coautoría de: Norma Enríquez, Daysi Flores, Morena Herrera, Dilcia Zavala, Lucía Morán, Patricia Orozco, Ana Silvia Monzón, Patricia Toledo, Yarman Jiménez, Liduvina Méndez, Marusia López, Malena de Montis, Lucía Lagunes y Lidice Ortega.

La **Izquierda**
la **Derecha** y el
FEMINISMO

Por Alda Facio¹

Con la coautoría de: Norma Enríquez, Daysi Flores, Morena Herrera, Dilcia Zavala, Lucía Morán, Patricia Orozco, Ana Silvia Monzón, Patricia Toledo, Yarman Jiménez, Liduvina Méndez, Marusia López, Malena de Montis, Lucía Lagunes y Lidice Ortega.

¹ Puesto que este artículo está basado en las reflexiones de todas las debatientes, ellas son consideradas coautoras y, como tales, constan. Esto no significa que todas somos igualmente responsables de todo lo que en él se dice, pero sí que es producto de un esfuerzo colectivo.

Introducción

La **Escuela de Alquimia Feminista** surge de un tejido de relaciones solidarias, políticas y de trabajo entre mujeres activistas, educadoras y académicas de distintas regiones del mundo con amplias experiencias en educación popular, formación feminista, incidencia política, movimientos sociales y luchas por la eliminación de las desigualdades. Nace desde la experiencia acumulada y de la intención de **JASS** de impulsar procesos de educación popular feminista en respuesta a la necesidad de promover y desarrollar procesos colectivos de aprendizaje y generación de conocimientos, para fortalecer las capacidades y el accionar político de las mujeres y sus movimientos.

Sus antecedentes en Mesoamérica se remontan a múltiples experiencias de formación, investigación participativa, campañas de solidaridad, de derechos humanos y por la paz. Su visión y práctica se remontan a encuentros regionales realizados en Montelimar (Nicaragua, 1998) y en Santa Fe (Estados Unidos, 1999), comunicaciones varias y al Encuentro Mesoamericano "Imaginando y construyendo los Movimientos Feministas hacia el futuro", organizado y facilitado por **JASS** en Panamá en el 2006. Otros procesos similares se han desarrollado en África y Asia.

Alquimia es uno de los tres ejes estratégicos de **JASS Mesoamérica** (Alquimia, Solidaridad y acción urgente, y Comunicación) con los cuales se articula y retroalimenta. Se articula también con otros procesos y regiones (Asia y África) en donde JASS trabaja, contribuyendo a la plataforma global de formación y generación de conocimientos.

Alquimia impulsa, como parte de sus estrategias, el desarrollo de Diálogos Virtuales Feministas. Estos diálogos, facilitados por Alda Facio, permiten el intercambio de ideas, argumentos, reflexiones teóricas y de la vida cotidiana de las participantes sobre un tema en particular, así como la construcción colectiva y la ampliación del conocimiento en ese tema. Los diálogos están abiertos a la participación y son un proceso continuo. Con ellos esperamos combinar la teoría, la experiencia, el intercambio, la praxis y facilitar puentes para el diálogo entre nosotras; además de recuperar, reconocer y celebrar las luchas, movimientos y liderazgos transformadores/transgresores que han vivido, viven y construyen las mujeres.

El primer tema desarrollado ha sido **¿Existen feminismos de derechas?**, para el cual se tomaron como aportes iniciales el artículo: "¿Hay feminismos de derecha?" de Alda Facio, y un resumen de la discusión que este mismo tema había generado al interior de la confluencia mesoamericana Las Petateras. En el documento que sigue, Alda nos presenta sus aprendizajes y reflexiones a partir de los aportes de las 70 participantes provenientes de diferentes movimientos y organizaciones de América Latina.

El debate que tuvimos sobre si podía haber feminismos de derechas y sobre cuál era la relación del Feminismo con la Izquierda fue muy importante para el futuro de nuestro movimiento. Todo lo que se dijo sobre el tema lo pueden leer en el compendio. Aquí lo que quiero hacer es extraer algunos aprendizajes a partir de lo que escribieron las debatientes en torno a ambas cuestiones.

1.^{er} Aprendizaje: **el Feminismo no es ni de derechas ni de izquierdas.**

Como era de esperar, puesto que la teoría y accionar feminista nos instan a cuestionarlo todo, un aprendizaje que me llevo de este debate es saber que también habría que cuestionar por qué habría que definirse de derechas o de izquierdas. Muchas debatientes insistieron en que el Feminismo trasciende a la Derecha y a la Izquierda y no se adscribe a ninguna, precisamente porque se construye desde las miradas de quienes han sido excluidas de la construcción tanto de lo que se entiende por ambas, como de casi todo lo demás. Por eso, el aprendizaje es que el Feminismo, aunque tenga puntos de encuentro con la Izquierda, por las reivindicaciones que esta plantea, y hasta con feministas de derechas, por las reivindicaciones concretas que ellas plantean, no tiene porque definirse desde la mirada o perspectiva androcéntrica². Como lo expusieron varias debatientes, la dicotomía Izquierda-Derecha es consustancial al paradigma patriarcal y, por ende, el Feminismo no tiene que enmarcarse en esas categorías, sino crear las suyas propias.

² Considero que las mujeres de derechas, al no utilizar en su análisis de la realidad una perspectiva de género, están utilizando la perspectiva androcéntrica y, por ende, digo que el Feminismo no tiene que definirse desde la mirada masculina de derechas o de izquierdas.



2.º Aprendizaje: **no todas tenemos la misma información o conocimientos sobre el Feminismo, pero todas hemos aprendido a cuestionarlo todo.**

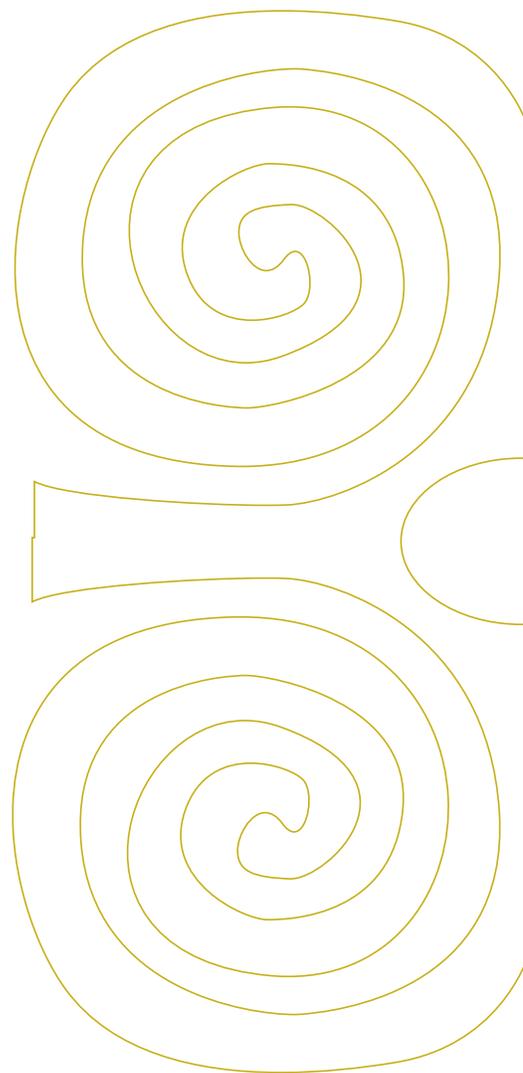
Un aprendizaje que se puede extraer no del debate en sí, sino de esa actitud cuestionadora que promueve el Feminismo, es que cuando las feministas cuestionamos algo no lo estamos negando. En otras palabras, cuestionar no es negar. Leyendo el conjunto de las reflexiones que hicimos en este debate me doy cuenta de que nadie negó que en América Latina hubiera otras formas de opresión aparte de las basadas en el sexo/género, pero que la mayoría de las explicaciones del porqué de esas opresiones y discriminaciones parten de un punto de vista androcéntrico, ya sea que provengan del propio grupo oprimido o de personas ajenas al mismo, y por ende no contemplan la complejidad de la realidad de ese grupo oprimido que, casi siempre, estará conformado también por relaciones de poder entre hombres y mujeres.

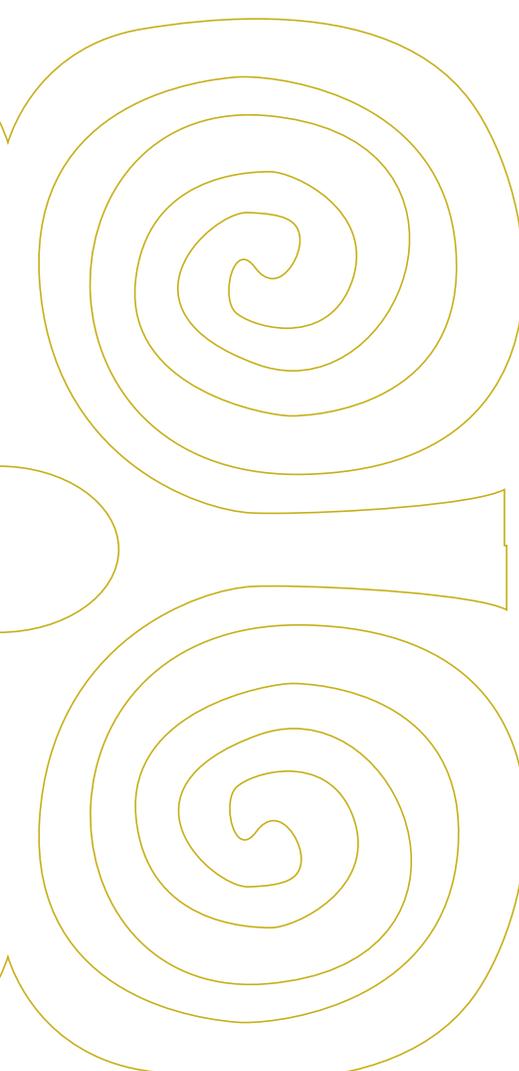
Tampoco ninguna debatiente negó que pudiera haber muchas coincidencias del Feminismo con la lucha de clases, la Izquierda, el Socialismo o el Marxismo; pero todas criticaron que los análisis económicos, políticos, sociales, etc., excluyen partes importantes de la vida de las mujeres y de los hombres porque se hacen desde la perspectiva androcéntrica, aunque sean hechos por mujeres de izquierdas. Y como ya se dijo, la perspectiva androcéntrica excluye las relaciones de poder entre los sexos/géneros.

Para muchas debatientes, el Feminismo nace y renace junto a las tendencias izquierdistas, revolucionarias, pacifistas, por los derechos humanos o progresistas. Pero creo que, para otras, ese es el Feminismo que se visibiliza desde esos otros movimientos y no necesariamente nos dice nada sobre el nacimiento de las ideas feministas. Es obvio que, en el contexto de los distintos patriarcados, resulta menos difícil para las mujeres ejercer

presión utilizando el lenguaje y los esquemas de pensamiento característicos de esos otros movimientos, pero esto no significa que esas ideas hayan nacido primero en ellos. Por ejemplo, las nociones de igualdad, libertad, equidad, autodeterminación, diferencia, diversidad y hasta revolución, etc., nos dicen que son la feminización de ideas elaboradas por las corrientes políticas en cuyo margen han nacido o renacido los muchos diversos feminismos. Pero creo importante cuestionarnos sobre el origen de esas nociones y, más importante aún, sobre esta explicación de los orígenes de los distintos feminismos; porque es de muchas sabido que hay feminismos anteriores a todas esas tendencias, que hay feminismos que surgen desde las mujeres mismas y no desde los márgenes de otras luchas, y hasta feminismos que fueron anteriores a otras luchas y que más bien fueron la chispa que iniciaron los otros movimientos. Como dijeron algunas debatientes, no solo tenemos que cuestionarnos sobre la relación del Feminismo con la Izquierda, sino de la Izquierda con el Feminismo. Preguntarnos, por ejemplo, ¿puede existir una Izquierda sin Feminismo?

La mayoría de las debatientes contestó que no, aunque en la práctica era claro que, en la Izquierda, pocas personas son tan abiertamente sexistas como para no darle al Feminismo algún grado de respeto; pero este reconocimiento discursivo casi siempre viene acompañado de un desinterés o desinformación abismal sobre los planteamientos, estudios y posicionamientos feministas. Por ejemplo, la mayoría de la gente de izquierdas que no es feminista no tiene la más mínima noción sobre las diferencias entre los distintos feminismos, ni sobre sus complejas elaboraciones teóricas, y muy pocos entienden que el género es una clave interpretativa indispensable para la comprensión de la lógica de las relaciones humanas. Para la Izquierda, el Feminismo sigue siendo “cosa de mujeres”.





3.^{er} Aprendizaje: **es importante hacer teoría desde la experiencia personal.**

De la lectura del conjunto del debate también extraigo el aprendizaje de que hacer teoría desde la experiencia personal, como lo hicieron tantas de las debatientes, contribuye a tejer una teoría más comprensible y más útil para el movimiento. Por ejemplo, cuando algunas de las debatientes nos recordaron que la débil democracia y libertades que hoy disfrutamos y los avances en los derechos humanos de los grupos discriminados no se deben exclusivamente a otros movimientos de izquierdas o progresistas, porque nosotras mismas hemos puesto nuestros cuerpos, mentes y energías también en todos esos otros movimientos. Es decir, las que aquí debatimos somos un grupo de feministas que hemos estado luchando junto con otras y otros contra los golpes de estado, las dictaduras, contra las multinacionales, los tratados de libre comercio, las minerías, las guerras, el racismo, el crimen organizado, etc. Esa praxis ha enriquecido nuestra teoría feminista, que hoy día es mucho menos excluyente y más profunda de lo que fue en años anteriores. Es una teoría nacida de nuestro activismo que nos ha permitido sabernos parte de todos los otros movimientos sociales a pesar de nuestra invisibilización en los mismos y que, por ende, nos ha permitido cuestionar la historia de los grandes acontecimientos mundiales en los cuales nunca aparecemos. Esto nos enseña que es importante que no dejemos que de nuevo nos borren de la historia como se ha hecho con nuestras antecesoras. Es también importante que, a partir de nuestras luchas cotidianas, recordemos que si las feministas hemos estado y estamos en todas o casi todas las luchas no debemos aceptar las acusaciones que nos lanza la Izquierda de que no somos capaces de hacer análisis globales por estar centradas en la emancipación del "sector femenino". Leer y conocer del compromiso real de tantas debatientes con diversas luchas por la justicia y la felicidad de hombres y mujeres es empoderante.

4.º Aprendizaje:

no puede haber Feminismo de derechas, aunque sí feministas que se identifican con la Derecha, o mujeres de derechas que se identifican con el Feminismo.

Aunque hubo acuerdo en que el Feminismo no puede ser de derechas, pues las teorías y prácticas políticas que están ligadas a ella lo hacen imposible, muchas debatientes explicitaron que, para algunas cuestiones y en algunos ámbitos o momentos históricos, las feministas podemos establecer acuerdos con mujeres que se autodefinen feministas y de derechas. Es más, puede ocurrir que mujeres con un pensamiento de derechas, vinculadas a partir de proyectos concretos con feministas, empiecen a cuestionar sus preceptos de derechas y, poco a poco, abracen aspiraciones feministas.

Para algunas de las debatientes, sin embargo, es importante tener claro que decirse feminista y vivirse feminista son dos cosas distintas, y que si analizamos lo que buscan las mujeres de derechas que se autodefinen como feministas veremos que su lógica no es la de eliminar todas las formas de opresión y exclusión existentes en nuestros patriarcados, sin la cual no se puede lograr eliminar todas las discriminaciones que sufren todas las mujeres. Es cierto que al interior de la Derecha hay mujeres que están en contra de la violencia de género y también buscan mejorar la situación de pobreza extrema en que viven millones de mujeres, pero esto lo buscan también muchos patriarcas. Estar en contra de la violencia o la pobreza extrema no te hace feminista.

5.º Aprendizaje: Feminismo e Izquierda.

Aunque muchas debatientes manifestaron su frustración o desilusión con la Izquierda y el Socialismo por ser demasiado masculinos, algunas plantearon que el Feminismo y el Socialismo, por ejemplo, se complementan y deben comprometerse en la eliminación de todas las formas de discriminación y explotación de cualquier ser del planeta. Me parece que quienes así piensan ven en el Feminismo una lucha que solo se preocupa de las relaciones de poder entre hombres y mujeres y que, por ende, para acabar con todas las formas de explotación hay que trabajar de la mano con otros movimientos. Es decir, entienden las relaciones de poder entre hombres y mujeres no como el modelo de las relaciones de poder entre sujetos, sino como una más entre las muchas relaciones de poder que se dan en las sociedades patriarcales capitalistas.

Para otras, la relación entre la Izquierda y el Feminismo no es tanto de complementariedad como más bien de la necesidad de que la Izquierda entienda que la explotación de las mujeres es la base, modelo o prototipo para la explotación social generalizada y que, por ende, nunca se logrará eliminar la explotación de clase, el racismo, la sobreexplotación de los recursos naturales, etc., si no se cuestiona y modifica ese modelo. Dicho en otras palabras, si las relaciones de explotación que se dan entre la clase capitalista y la trabajadora, la ciudad y el campo, las etnias europeas y todas las demás, etc., se basan en un modelo anterior en el tiempo como es la relación desigual de poder entre los sexos, entonces aquellas no podrán ser eliminadas sin antes eliminar esta. Ello no quiere decir que poniendo atención solo a las relaciones de poder entre hombres y mujeres se puedan eliminar todas las formas de explotación.

Como se desprende de lo anterior, la discusión sobre la relación entre el Feminismo y la Izquierda revela que hay por lo menos dos posiciones u opiniones bien diferentes de lo que es o hace el Feminismo. Porque si vemos al Feminismo como complementario del Socialismo es porque pensamos que el Feminismo es primordialmente una explicación y una praxis sobre la discriminación y explotación de las mujeres (entendidas como un grupo o clase homogénea) y, por ello, es indispensable que vaya de la mano con otros movimientos que buscan la eliminación de otras discriminaciones. Pero si entendemos el Feminismo como la teoría y la praxis que lucha contra todas las relaciones de explotación y dominación porque en todas estas relaciones hay

mujeres que las experimentan de manera diferente a sus colegas hombres; o, en otras palabras, si lo entendemos como la lucha contra el Patriarcado en tanto que paradigma de las relaciones de poder desiguales, incluyendo las relaciones de poder entre hombres y mujeres, entre ricos y pobres, entre colonizadores y colonizados, entre los humanos y el planeta, etc., entonces nos damos cuenta de que el Feminismo no es tanto un complemento del Socialismo como una necesidad para cualquier grupo que pretenda eliminar todas las discriminaciones que sufren sus integrantes.

6.º Aprendizaje: **todo debate lleva a cuestionarnos a nosotras mismas.**

Por supuesto que la discusión sobre la relación del Feminismo con las mujeres de derechas y con la Izquierda en general nos llevó a ver las muchas contradicciones que nos crea el tratar de ser feministas coherentes en un Patriarcado omnipresente. Ana Silvia nos recordó que <<una cosa es abstraer categorías para facilitarnos la comprensión de las dinámicas sociales, culturales y políticas y, otra, cómo vivimos los feminismos, las relaciones entre feministas, las agendas del Feminismo, el encuentro con otras que pueden ser o no feministas>>. Por eso, la búsqueda de la coherencia es cotidiana y permanente y es importante que sepamos que no siempre la lograremos. Después de todo, el Patriarcado es un animal muy grande que pisa muy fuerte.

7.º Aprendizaje: nuestra construcción colectiva de lo que entendemos es el Feminismo.

Y por último, a pesar de que unas debatientes se quejaron de que no veían el sentido de discutir si el Feminismo era de derechas o de izquierdas (lo cual no era el tema del debate), creo que la discusión nos llevó a todas a teorizar sobre lo que entendemos por nuestro Feminismo. Considero que aclararnos sobre lo que entendemos por esta teoría/praxis es clave para ser más efectivas en nuestras luchas. Por ello, quiero finalizar este ensayo colectivo con una especie de síntesis de lo que todas dijimos que era el Feminismo:

El Feminismo es un movimiento social y político de carácter global que cuestiona y lucha contra todas las formas de opresión, explotación y discriminación; pero también es algo que se lleva dentro en cada lucha que emprendemos las mujeres, en cada despertar ante la injusticia otrora invisible y en las siempre renovadas utopías que nos vamos imaginando a partir de nuestro activismo e interacción con las y los otros. Inicia con cada mujer que se concientiza y se extiende como onda en el agua hacia otras mujeres. Se posiciona contra la sumisión, opresión, exclusión y/o discriminación de las mujeres y con más o menos claridad también contra todos los sistemas opresores, injustos y discriminatorios que han creado los hombres³. Por esto último, se puede decir que es el planteamiento ideológico más revolucionario, transgresor, integrador y englobador sobre el bienestar para toda la humanidad, para otros seres y el planeta. Y como para lograr el bienestar de tantos seres se requiere cuestionar todos los privilegios que tenemos — ya sean de clase, de etnia, de edad, de ubicación geográfica, de capacidad física o mental, etc.; o ya sea por el poco o mucho poder que manejamos, o debido a la sexualidad o creencias que ejercemos, etc. —, el Feminismo ha encontrado y seguirá encontrando oposición y tropiezos.

³ Utilizo a propósito la voz masculina "hombre" y no la más neutra "humanidad" porque las mujeres no hemos tenido el poder de construir sistemas de opresión. Ciertamente que las mujeres participamos en esos sistemas y podemos ser tan crueles y discriminatorias como cualquiera, pero debido a que no hemos tenido el poder político, militar y económico para ello, no podemos responsabilizarnos por estos sistemas.

Precisamente porque uno de los elementos más transgresores del Feminismo ha sido su capacidad de cuestionar el orden establecido, incluyendo las jerarquías más invisibilizadas, hay mucha resistencia y oposición a sus postulados. Postulados que el orden establecido tergiversa en mitos y mistificaciones haciendo que muchas mujeres creen que el Feminismo, lejos de liberarlas, las transformará en hombres a medias o en mujeres desnaturalizadas, sin pertenencia a ningún grupo o sin identidad cultural. Pero más revelador es el hecho de que esta oposición se da aún cuando se sabe que lo que el Feminismo pretende es construir nuevas formas de ser y de estar plenas y felices; creando nuevos pactos basados en el respeto, la dignidad y la igualdad; asumiendo las diferencias, que no desigualdades, como una riqueza de la humanidad.

Ante esas diferencias y desigualdades que vivimos las mujeres, el Feminismo se constituye en una lucha común reivindicadora de nuestros derechos y necesidades diversas y de nuestras posturas, también diversas, ante el paradigma patriarcal. Reconocer que, a pesar de nuestra enorme diversidad, somos el único movimiento cuya prioridad es la transformación del Patriarcado nos permite la inclusión de todas las mujeres que se quieran comprometer con esta prioridad y, en términos políticos, la suma de fuerzas. Aquí es importante acotar que muchas debatientes reconocieron también que, lamentablemente, en la práctica estamos ante pensamientos y prácticas o demasiado laxas, que nos plantean la existencia de feminismos de derechas, o demasiado estrechas, que solo nos permiten aceptar como Feminismo aquellas prácticas o teorías que más se acercan a lo que creemos es el "verdadero" Feminismo.

Por todo lo anterior, considero que otro gran aprendizaje de este debate es el reconocimiento de que cualquiera de las posiciones arriba discutidas nos divide. Tal vez una manera de no caer en esta dicotomía es reconociendo que el mismo Feminismo es quien ha visibilizado la diversidad de relaciones de poder que se dan en el Patriarcado capitalista. Es decir, es el mismo Feminismo y no otros movimientos, el que nos ayuda a reconocer que las relaciones de poder también las experimentamos entre mujeres cuando reproducimos relaciones autoritarias, excluyentes, de explotación, racistas, homofóbicas y competitivas, de <<poder sobre>>. Esto nos dice mucho sobre el Feminismo y las feministas porque el análisis del "poder sobre" es central a todas las vertientes del Feminismo. Como dijo Malena, <<estas prácticas del "Feminismo realmente existente" nos invitan también a cuestionarlo y a reinventarlo permanentemente desde sí mismo>>.

Y para terminar con estos aprendizajes, parafraseo a Marusia: <<El Feminismo nombra la opresión de las mujeres y nos construye como sujetas, visibilizando y desnaturalizando las estructuras de poder que subyacen a todos los sistemas de dominación y opresión existentes. Por eso podemos afirmar que el Feminismo es más que la Izquierda y va más allá del Socialismo, Anarquismo o Marxismo pues no solo profundiza, amplía y radicaliza todos los planteamientos de estos a partir del análisis de la realidad desde una perspectiva de género, sino que abre nuevas posibilidades y construye nuevas categorías de explicación del mundo>>. Estas nuevas categorías de explicación del mundo son la base de los planteamientos propiamente feministas que no vienen ni de la Izquierda ni de la Derecha sino que se construyen a partir de la vida de las diversas mujeres en todos los patriarcados.

Anexo

Informe del debate virtual “La Izquierda y el Feminismo”

Norma Queridas amigas, un buen tema para iniciar los debates: La Izquierda y el (los) Feminismo(s). ¿O deberíamos decir “las Izquierdas”, también? Recogiendo viejas posturas, todavía vigentes, me preocupa que al acotar los postulados esenciales de lo que reconoceríamos como Feminismo, y aquellos con los que identificamos a la Izquierda, retornemos a las discusiones sobre quiénes son o no feministas. Por ello sugiero que nos refiramos más al Feminismo como propuesta subvertora y liberadora que, por ejemplo, a quien se reconoce o no como feminista.

Daysi Al leer el artículo y las reflexiones me parece que hay claridad sobre por qué el Feminismo no puede ser de derechas, pero pareciera que tampoco es de izquierdas, aunque se coincida con la Izquierda en algunos aspectos como en la eliminación de algunas opresiones y aunque no siempre la de género esté incluida, cosa que la Derecha no lleva en ninguna de sus banderas. Sin embargo, se me ocurre que puede haber puntos de coincidencia superficial con la Derecha como el que se acepte el reformismo de género siempre y cuando no se afecten las estructuras. Ahora, la pregunta es: ¿es esa una coincidencia? Porque en la realidad, a veces y en algunos países, parece que la Derecha está más dispuesta a identificarse con las demandas de las mujeres, como las cuotas, para poner un ejemplo. Me siguen dando vueltas las ideas pero dejo esta para no abrumar y comenzar con el debate.

Morena En primer lugar quiero reiterar mi reconocimiento a esta iniciativa de debates, que vivo tan necesaria y urgente, sobre todo a partir de que en El Salvador tenemos un nuevo gobierno desde mediados del año 2009. Apunto algunos comentarios y mis opiniones acerca del documento que ha propiciado este debate y algunos de los correos que he logrado ir leyendo. Coincido con las ideas centrales del documento elaborado por Alda Facio, porque si bien considero que el Feminismo es una opción de vida, también es al mismo tiempo un movimiento social y político de carácter global que cuestiona todas las formas de opresión. En tal sentido, el pensamiento y las doctrinas de derechas que propugnan la explotación de seres humanos (mujeres y hombres) para la acumulación y apropiación de riquezas por una parte de la sociedad son incompatibles con las propuestas de transformación social que buscamos desde el Feminismo. Personalmente me vivo como una feminista radical y de izquierdas, al mismo tiempo crítica de muchas prácticas políticas de la Izquierda institucionalizada; y esto no significa que tenga militancia partidaria, la tuve, sí, hasta el año 1992 cuando se firmaron los Acuerdos de Paz en mi país. No obstante, sigo abrazando sueños de un mundo más justo a los que me asomé de mano de la Izquierda y también de la Teología de la Liberación, son sueños a los que no quiero renunciar. También es cierto que el Feminismo me ha permitido darme cuenta de que las transformaciones sociales que buscamos trascienden proyectos cortoplacistas de muchas de las organizaciones e instituciones que hoy se arrogan ser la única Izquierda. Pienso que, como feministas, no podemos, ni deberíamos dejar esas transformaciones o los pocos cambios que hasta ahora se han logrado concretar como un patrimonio y una aportación solo de las izquierdas, pues nosotras hemos estado allí, seguimos luchando por ellas, seguimos en las resistencias cotidianas y en las grandes como en este momento en Honduras; seguimos en las construcciones grandes y pequeñas, que a veces son las más profundas. Cuando ahora veo a muchas muchachas jóvenes tan afirmadas de sus derechos, sintiéndose libres y apoyadas en sus opciones y vivencias de la sexualidad, pienso que algo hemos caminado. Pero también cuando paso

cada día ante iglesias de diferentes denominaciones abarrotadas de gente, la mayoría mujeres, que gritan consignas fundamentalistas, pienso en cuánto tenemos que hacer y trabajar por cambiar. Allí me entran las urgencias, y el tiempo, las 24 horas que tiene cada uno de mis días me parecen muy pocas para todo lo que quisiera que hagamos. En este sentido, si bien pienso que feminismos y derechas no son compatibles, creo que para algunas cosas y en algunos ámbitos, las feministas podemos establecer algún tipo de acuerdos con mujeres de derechas, pero esto no significa que, ni las feministas nos hagamos de derechas, ni que la Derecha se transforme necesariamente en feminista. Lo que sí puede ocurrir, y lo he visto, es más, diría que en algunos casos lo hemos logrado, es que mujeres con un pensamiento de derechas, vinculadas a partir de cosas concretas con feministas, empiecen a cuestionar sus preceptos de derechas y, poco a poco, abracen aspiraciones feministas. Para mí esto pasa necesariamente por renunciar a la idea de que sus privilegios son incuestionables, y de alguna manera a la renuncia de prácticas explotadoras. Lo mismo creo que ocurre con algunos pocos hombres que dicen apoyar el Feminismo. Creo que pueden ser nuestros aliados, pero solo si renuncian en la teoría y en la práctica a las trampas de los privilegios que les otorga la sociedad por el hecho de ser hombres. Creo que con respecto a las izquierdas tenemos mucho de que hablar: pensamiento, filosofía, paradigmas que muchas veces están bastante divorciados de las prácticas. Pero quizá no necesitamos renunciar a aquellas ideas y aspiraciones con las cuales coincidimos. Y aquí me quedo porque ya me extendí mucho, aunque quisiera que podamos profundizar sobre las izquierdas y los feminismos, de preferencia cuando están en los gobiernos.

Dilcia Pienso que no podemos enmarcar al Feminismo como tal ya que, para mí, si se trata de libertades, debe ser pluralista: los tiempos, los espacios, los ánimos, todos es diferente en cada mujer; nos une nuestra lucha reivindicadora de nuestros derechos y nuestras posturas ante el sistema patriarcal. Siento que ante estos tiempos en los que podemos gozar de espacios organizados para nosotras, construiremos esas nuevas líneas de la historia, que claramente cada una desde su perspectiva cultivará nuevos retos y cosechará esos tan ansiados resultados. Dentro del izquierdismo hay mucha tela por cortar, empezando por el hecho de que los compas aun viven dentro de su nube mental un machismo penetrado desde sus ancestros. Sabemos que desde la Izquierda se habla de golpes y maltratos hacia la mujer, pero no toman en cuenta nuestra lucha y resistencia diaria, no solamente las luchas sociales, sino nuestra lucha por sobrevivir en nuestras casas, trabajos, organizaciones, Estados, y a nuestros maridos. En algún momento, alguien me aclaró varios temas acerca del Feminismo y su forma de vida (y cuando lea esto sabrá quien es) y me dijo algo valioso para mí: el Feminismo lo llevamos dentro, en cada lucha que emprendemos, en cada día que despertamos, dándonos nuestra postura ante un hecho inviolable como mis derechos, aunque vivamos con hombres y tengamos hijos. Considero que mi vida ha sido marcada no por teorías, sino por mi caminar, por mis pensamientos, por mi postura: no me encierro, abro las posibilidades.

Alda ¿Es este el debate que estamos haciendo en Petateras con otras o es otro debate?



Norma La pregunta de Alda es central: ¿qué queremos debatir y con quiénes? ¿A eso apunta o entendí mal?

Alda Creo que Norma ha dado en el clavo para poder seguir con este debate. Estoy de acuerdo en que tenemos que estar claras en que no estamos hablando de quién o quiénes pueden llamarse o ser feministas, sino que estamos debatiendo si es posible o deseable un Feminismo o feminismos de derechas y también de izquierdas. Preocupa que si no nos damos la oportunidad de discutir o debatir lo que entendemos por Feminismo no vamos a poder cambiar nada. Por supuesto que tenemos que ser lo más inclusivas posible dentro de nuestros movimientos transformadores, pero sin que esto signifique que no podamos teorizar y debatir sobre lo que consideramos es el Feminismo o feminismos. Una regla que podemos darnos en este espacio de debate es no prohibirnos delimitar lo que entendemos por feminismos. Invito a cada una de ustedes a reflexionar sobre los feminismos y sobre lo que pretendemos transformar con esta teoría/práctica. Gracias, Norma, por tus comentarios.

Lucía Después de leer a Norma y Alda me pregunto: ¿qué nos hace feministas? Y creo que dos vertientes son fundamentales: nuestra teoría y nuestra práctica. Desde que me inicié en el Feminismo ha sido una constante construcción cotidiana de mi ser. Ser feminista es un pensamiento y actuar libertario, que inicia con una misma y que se extiende como onda en el agua hacia otras mujeres. ¿Se puede ser feminista y estar en contra del aborto, por ejemplo, contra el derecho de las mujeres a decidir sobre su cuerpo, a decidir sobre sí mismas, o contra su derecho al gozo y al placer? Yo digo que no. Ser feminista es ir en contra de la sumisión, de la obediencia y de un sistema opresor, inequitativo, expropiatorio de la humanidad. Es construir nuevas formas sociales de ser y de estar, nuevos pactos basados en el respeto, la igualdad, asumiendo las diferencias como una riqueza de la humanidad.

Daysi Sí, ¡es cierto! En general el ser feminista empieza desde una y desde la construcción del ser. Sin embargo, creo que no se queda ahí, va mucho más allá y por eso la teoría, su construcción y contribución han sido muy importantes. Claro que no debe ser cualquier teoría, porque la academia alejada de la realidad y estructurada de manera patriarcal, con pretensiones "objetivas", tampoco nos alcanza ni resuelve. Eso no es lo que estamos haciendo aquí. Una de las cosas que podemos saber con solo ver hacia atrás es que las definiciones han ido cambiando y se han transformado todas; pero tampoco el cambio ha sido radical porque hay algunas ideas opresivas que solo han cambiado de máscara. El Feminismo es abierto, pero con mucha claridad radical, y uno de sus elementos más transgresores ha sido su capacidad de cuestionar el orden establecido de las cosas para todas las mujeres. Es ahí donde, para mí, viene la cooptación del Feminismo en las otras corrientes que se resisten realmente a cambiar y evolucionan para asegurar que las realidades no se alteren de manera radical.

Patricia O. También es central precisar qué estamos entendiendo por Izquierda o izquierdas... no solo porque necesitamos acercar las matrices de análisis y de propuestas civilizatorias, sino –sobre todo– porque lo que ayer la teoría dijo que era la Izquierda, las prácticas de hoy lo niegan. Recuerdo una discusión de hace al menos un año, año y medio, con algunas compañeras que referían que en la región han retornado las izquierdas a los gobiernos... yo personalmente creo que asistimos a otros fenómenos en los gobiernos de nuestros países, pero a gobiernos de izquierdas.

Ana Silvia

Me parece que las ideas que se están planteando son importantes porque solemos pensar que todas entendemos lo mismo cuando nos referimos a un concepto o término. En este caso el ser feminista. Me parece que la postura crítica, transgresora (que cada quien elabora en su contexto, porque lo que para unas es una transgresión para otras puede que no, dependiendo de su entorno) y transformadora, perfila a los feminismos/feministas, independientemente del lugar desde el que se piensa, acciona y transforma. Esto nos permite la inclusión y, en términos políticos, la suma de fuerzas. Lamentablemente, sin embargo, en la práctica estamos ante pensamientos y prácticas o demasiado laxas, que nos plantean la existencia de feminismos de derechas (algo impensable hasta hace poco tiempo, y una contradicción en sí misma, me parece); o demasiado estrechas, de manera que siempre se está midiendo qué "tan" feministas somos. Ni una ni otra, a mi juicio, suman; más bien dividen. Con relación a los feminismos de izquierdas, coincido con una de las compañeras en el sentido de preguntarnos: ¿qué izquierdas? ¿cómo se expresan estas en cada sociedad?

Alda

Queridas participantes, les recuerdo que el tema del debate es: ¿Hay feminismos de derechas? Por lo que no se trata de hablar sobre quien puede o no ser feminista. Si eso es lo que quieren debatir hagámoslo en otro debate. Como moderadora de este debate les quiero pedir que nos mantengamos en el tema y que cuando participemos con comentarios los hagamos sobre lo que dije en el primer comentario y sobre lo que se ha dicho después pero, por favor, no empecemos un nuevo tema. Uno de los problemas que tenemos en el movimiento es que no nos escuchamos y solo hablamos de lo que pensamos sin tomar en cuenta lo que otras están diciendo. Si lo que queremos es decir lo que pensamos sobre el ser o no feminista sin tener un debate sobre el tema del Feminismo, no hay necesidad de un debate. Un debate es una conversación en la que se hace referencia a lo que se dijo anteriormente y se agrega algo personal a ello. Así que, por favor, lean los comentarios desde el principio y comenten sobre si puede o no haber un Feminismo de derechas. Cuando hablamos de Feminismo estamos hablando de la teoría/práctica y no de las personas que se identifican como feministas. En cuanto a lo que dice Daysi sobre la teoría, hay que recordar que la teoría no solo se hace desde la academia, sino que la teoría que necesitamos las feministas es la que sale de nuestras prácticas y visiones.

Patricia T.

He estado leyéndolas a todas y agradezco este espacio enriquecedor. Creo que el Feminismo no puede ser de derechas, pero tampoco de izquierdas. La Derecha y la Izquierda están formuladas desde posturas patriarcales. Aunque sean opuestas en cuanto a derechos colectivos, ese colectivo sigue teniendo una perspectiva masculina, la voz cantante la han tenido histórica y socialmente los patriarcas y su concepto de igualdad es diferente y contraria al del Feminismo. Derecha e Izquierda en oposición ha implicado e implicará lucha y juegos de poder, se cede cuando se obtiene algo a cambio, se reparte el poderío. El Feminismo, por otro lado, pese a las concepciones individuales, académicas y/o generacionales, no permite medias tintas, y no ve el poder como medio de opresión o ventaja, sino de liberación, esto implica la igualdad social y colectiva que plantea la Izquierda, sin detrimento de potenciar valores y derechos individuales como plantea el sector más liberal de la Derecha, entre otros. El Feminismo es, entonces, desde mi punto de vista, el planteamiento ideológico más revolucionario, integrador y englobador del derecho y bienestar humano; el conjunto de movimientos que mejor ilustra la capacidad de resistencia humana y, por lo mismo, seguirá encontrando oposición y tropiezos.

Yarman Para mí el Feminismo no puede ser de derechas. ¿Por qué? Bien, lo trataré de responder el fin de semana.

Yarman El Feminismo se debe enseñar en las escuelas, en los medios, en la tele... En lo personal a mi me permitió comprender que no bastaba con transformar el mundo, con una legislación que contenía derechos humanos de las mujeres, porque no nombraba y transformaba opresiones hacia la mujer y las discriminaciones quedaron allí. El círculo se completó cuando empezamos a ver entre las grietas asomar el discurso de explotación, de discriminación y, ¿por qué? Porque el proyecto de justicia social (la propiedad social sobre los medios de producción, la salud, la educación para todas y todos, los derechos económicos y políticos, etc.) no cambiaron el paradigma del poder. Por eso me pregunto qué prácticas o teorías pueden ser llamadas feminismos de derechas. En Costa Rica tenemos una presidenta mujer que está lanzando un discurso para luchar contra la violencia hacia las mujeres y que tiene como forma más violencia, que está consolidando la desigualdad con la venta del país a los capitales neoliberales con la anuencia de que entren efectivos militares al país. Así que más violencia es la dosis que nos receta: menos dinero para las Universidades, menos dinero para la salud pública, más castigo para las libertades de pensamiento y acción, más neoliberalismo en todas las dosis posibles, bancos estatales financiando el fútbol, dinero y más dinero para campañas políticas... Entonces, el Feminismo en Costa Rica lee y dice: Laura no me representa solo por ser mujer. Me pregunto qué es Feminismo de derechas, o qué explicar con esa categoría.

Marusia Me sumo al debate con algunas reflexiones iniciales a partir de lo comentado hasta ahora por algunas compañeras y del texto de Alda:

Coincido con que el Feminismo no puede ser de derechas, las teorías y prácticas políticas que están ligadas a esta categoría lo hacen imposible. Si bien comparto con María y Patricia Toledo que Izquierda y Derecha están enmarcadas en una dicotomía construida desde el pensamiento patriarcal, también es cierto, como lo menciona Mariela, que han sido formas de nombrar proyectos antagónicos. La Derecha sostiene el capitalismo que, en teoría y práctica, requiere de la opresión, la violencia y la discriminación de las mujeres para poder funcionar. La Derecha se fundamenta explícitamente en pensamientos conservadores y fundamentalistas como la religión. Por lo tanto, como Morena y otras compañeras han resaltado, la Derecha es incompatible con el proyecto transformador del Feminismo. El Feminismo, al nombrar la opresión de las mujeres y construirnos como sujetas, desnaturalizó la estructura de poder que subyace a todos los sistemas de dominación y opresión existentes. En ese sentido coincido con Alda en entender el patriarcado como un paradigma. Para hacerlo se ha valido de todas las teorías y prácticas libertarias (la razón ilustrada, el socialismo, el anarquismo, etc.), las ha radicalizado y llevado hasta sus últimas consecuencias para hacerlas congruentes con sus propios planteamientos (resulta difícil "abanderar proyectos igualitarios radicales sin tener en cuenta a la mitad de la humanidad"). En este sentido podemos afirmar que el feminismo es de izquierdas, como podemos decir que es anarquista o socialista, pero también afirmar que es más que estos adjetivos pues, al radicalizar sus planteamientos a partir del análisis de la realidad de las mujeres, abre nuevas posibilidades y construye nuevas categorías de explicación del mundo (ejemplo de ello es el cuestionamiento mismo de la identidad como referente).

Malena Yo creo que hay que tener cuidado con los esencialismos, con quien tiene la "propiedad legítima" de las palabras y sus atributos porque ello puede conducir a principios de autoritarismo. Sin embargo, ello no quiere decir que todo vale. Más bien hay que discutir cuales deben ser nuestras estrategias hacia aquellas mujeres que dicen sumarse a algunos de nuestros planteamientos. Yo creo que el punto es precisar cómo se dan los debates, las confrontaciones de las ideas, partiendo del principio de que no podemos esgrimir la propiedad sobre determinados conceptos, porque detrás de esa lucha por la propiedad de la palabra se puede esconder algo con lo cual nosotras no estamos de acuerdo, el autoritarismo. Es complejo en el día de hoy precisar si alguien tiene derecho o no de reivindicarse feminista. Ojo, diría yo, con el feministómetro que tiene un contenido autoritario (la vieja discusión de quien decide quién es comunista, socialista, revolucionario, anarquista, etc. lo que ha sucedido es que, por la vía autoritaria, se ha decidido quien es tal o cual cosa). Dentro del Feminismo creo que tenemos que tener cuidado de no crear nuevos autoritarismos. El Feminismo, efectivamente, ha visibilizado la diversidad de relaciones de poder que vivimos las mujeres.... entre ellas las relaciones también autoritarias, violentas, aplastantes y competitivas, de "poder sobre" que hemos experimentado entre nosotras mismas dentro del propio Feminismo. Yo creo que prácticas del "Feminismo realmente existente" nos invitan también a cuestionarlo y reinventarlo permanentemente desde sí mismo.

Yarman Como dice el texto de Alda, el Feminismo transformador, holístico e integrador, no puede ser de derechas. Y no puede serlo porque la Derecha está asociada como categoría a la denominación de una formación económico-social que se ha desarrollado sobre la violencia de su propuesta de desarrollo económico, político y social. En lo económico, obtener ganancias apropiándose de los excedentes y estableciendo un sistema deshumanizado para reproducir la vida humana. Más explotación, distribución desigual de medios, alimentos y bienes. El sistema de dominación con el que convivimos, en idilio, creyendo que dentro de este modo podremos hacer algo que nos permita a todos vestir, tener un techo, atender la salud, comer, disfrutar de una espiritualidad sana; así como el deporte, el arte y otras prácticas humanas. El sistema de dominación, explotación y opresión tal como lo ha vivido la humanidad hasta hoy es deshumanizado. Y en ese sentido, principalmente, no creo que el feminismo pueda ser de derechas.

Yarman Los grupos de poder han propuesto y mutado en nuevas formas de poder. Los pactos con el poder alentados por las legislaciones en derechos humanos, por el hecho de que cada vez más mujeres lleguen a puestos de poder, todo implica también una lectura del poder, sus mecanismos y mutaciones. No conlleva que el poder de la Derecha neoliberal sea alguna vez humanizado. Y me preocupa mucho ahora cómo participar, desde el Feminismo, en ese cambio. Finalmente quiero decir que el primer impulso fue preguntarme sobre cómo vivo el Feminismo. También pensé en el Marxismo, la dialéctica, el mundo cambiando, la historia de las mujeres, en las mujeres que conozco y van a las iglesias y comparten su humanidad día a día; en la larga historia de dominación de las ideas religiosas; en cómo persistimos para dialogar con los movimientos sociales; en qué solidaridades tejemos y aprendemos; en cómo nos descolonizamos y aprendemos.

Norma Comparto las reflexiones de quienes afirman que el Feminismo no puede ser de derechas, porque el conservadurismo que llamamos Derecha defiende, desde sus principios constitutivos, los diversos sistemas que hacen de las opresiones y subordinaciones una necesidad para funcionar como sistema político, económico y social. El Socialismo, como propuesta político-social y como sistema económico logra avances significativos para dotar a la sociedad de

principios y mecanismos que contribuyan a acceder a las oportunidades que se han construido socialmente en forma equitativa, pero no logra desarrollar con el mismo nivel de importancia lo relacionado con la subordinación de las mujeres que entraña todas las formas y lugares de relacionamiento en la sociedad. Por ello creo que Feminismo y Socialismo se complementan y deben comprometerse en la eliminación de otra forma extendida de discriminación que es la relacionada con la raza (concepto que ahora se encuentra en cuestión) y las etnias. Seguramente, más adelante también se erigirán como de gran importancia otras discriminaciones, porque el Patriarcado, como todas sabemos, va más allá de la subordinación de las mujeres; ojalá las feministas por lo menos logremos contribuir a la eliminación de la subordinación entre nosotras.

Dilcia Quiero pedir disculpas porque me disparé, en mi correo anterior, con una pensamiento que no tiene nada que ver (digo yo) con el debate; pero te agradezco, Alda, por la reubicación. En cuanto a las discusiones, estoy de acuerdo en que el Feminismo no puede ser de derechas, ya que si hablamos de libertades y diversidades, no caben. Sabemos que, históricamente, dentro de la Derecha están encuadrados en un sistema de vida, pensamiento y todo lo demás, de explotación. Como dice mi querida Yarman, hay que preguntarnos cómo estamos viviendo nuestro Feminismo, y cómo lo estamos proyectando al mundo. Me parece que también tenemos problemas con la Izquierda ya que los mismos llamados revolucionarios y otros decires son machos y han llegado a la barbarie de no reconocer la lucha de las mujeres en todas las revoluciones del mundo. Creo que hace rato que estamos en un momento de dar nuestras posturas más afianzadas; no lo digo en el sentido que no lo hayan estado, si no que tienen que ser más de raíz. Sé que se han hecho esfuerzos ancestrales para que tengamos los avances alcanzados, y me alegra estar en este momento. En conclusión, el Feminismo no es de derechas ni de izquierdas; es de nosotras, las mujeres, que estamos más allá del encierro idealista.

Lucía No quiero abundar en el tema de las derechas; quisiera compartir con ustedes mi pensar sobre las izquierdas y el Feminismo. Indudablemente, el desarrollo del pensamiento socialista y del movimiento socialista dio pauta para el desarrollo del Feminismo. La propuesta feminista, pero no como una línea menor, es la propuesta más revolucionaria dentro de la Izquierda, pues coloca en el centro el fin de la explotación primaria que es la de las mujeres; de esta manera trastoca la bases fundamentales de la explotación social. No es que "solo" quiera liberar a las mujeres como entes aparte de una lógica de explotación generalizada, es la base fundamental para la transformación social completa, para construir un nuevo orden social basado en la igualdad, superando con ella las teorías de cambio social con base en la propiedad de los bienes de producción. No es solo que los pobres dejen de ser pobres, sino revolucionar toda la lógica en la que se basa la explotación.

Liduvina Para mí, el Feminismo trasciende a la Derecha y a la Izquierda y no se adscribe a ninguna. Su substancia está en la emancipación y la liberación de las mujeres, en la existencia armónica de todo y con todo lo que existe. Por esta última razón tiene puntos de encuentro con la Izquierda, por las reivindicaciones que esta plantea; pero... la Izquierda se ha construido desde las miradas y perspectivas masculinas, la lucha por el poder, la dictadura del proletariado, la lucha armada o la democratización del Estado, no del Estado patriarcal, porque algunas reformas que aceptan, generalmente lo hacen por conveniencia política partidaria o electoral. Los liderazgos en la Izquierda son predominantemente de carácter autoritario o militarista y basados en paradigmas patriarcales. Hasta el momento no se cuestionan todo ello; es más, muchas veces los reproducimos y validamos. Valdría la pena no perder la historia de las ancestras feministas y nosotras, con gozo por la libertad y la emancipación, seguir y/o empezar a crear nuevas cosas que no nos

supediten, enfermen y nos coloquen en perspectiva lejana. Estamos en el sistema patriarcal, capitalista, neoliberal; reproducimos paradigmas, sus paradigmas, porque no son de nosotras, nos los impusieron y siguen imponiendo: las relaciones de pareja, la maternidad, la sexualidad, la relación autoritaria y jerarquizada entre nosotras, negociamos con la Derecha y de la peor, la que tiene tras de sí historias de participación en genocidio, feminicidio... Y esto, por favor, no como un *mea culpa*, sino como algo que tenemos que detenernos a ver. No está transformando y no nos está haciendo bien, ni personal ni colectivamente. Coincido en este sentir de que todo lo que no emancipe y libere a las mujeres no es Feminismo; por esa razón me inclino por pensar que hay mujeres que están en partidos o grupos de izquierdas que son feministas, y que no hay mujeres de derechas que sean feministas aunque digan que están a favor de los derechos sexuales y reproductivos, o por lo menos de algunos de ellos.

Daysi Después de leer las primeras reflexiones de todas, me pregunto si no caemos en dicotomías, porque al preguntarnos si existen feminismos de derechas, nos ubicamos inmediatamente en los feminismos de izquierdas. Sin embargo, no creo que haya una corriente de la Izquierda que se proclame feminista aunque hay muchas feministas que se proclaman de izquierdas. En general, estamos colocándole apellidos al Feminismo, cosas como feministas socialistas, pero creo que está para todas claro que la Izquierda no es feminista. Y por otro lado, hay varias mujeres que son, defienden y se identifican con la Derecha; que comulgan con algunas posturas feministas, pero esto es más porque son mujeres y, de algún modo, entienden, sienten la opresión por ser mujeres. Entonces, creo que coincidimos en que no pueden haber feminismos de derechas, pero yo me pregunto: ¿qué pasa con todas las mujeres que se definen y sienten feministas y sus posturas son de derechas? O, ¿qué pasa con las que se definen y sienten feministas y comulgan con la Izquierda pero tienen pensamientos conservadores y súper violentos? No sé, estoy un poco contrariada con las reflexiones y me gustaría que pudiéramos hablar de las contradicciones porque a veces parece que es un tema central en todo esto. Voy a dejarlo aquí porque ya me llené de contradicciones.

Yarman Yo siento a veces que existe una "relatividad" elevada a categoría política en nuestros argumentos. Existen muchas adjetivaciones para explicar nuestras luchas: izquierdas, justicia social, humanista, antimperialistas, nacionalistas, ecologistas, etc., que expresan creencias y resistencias, filosofías e ideas que compartimos con la diversidad de actores sociales. Por eso ahora me preguntaré y trataré de saber qué me une con una mujer que, desde las posturas de derechas, se define feminista. Me gustaría conocer vidas, palabras, ideas, historias de mujeres que son feministas y sus posturas son de derechas.

Alda Para mí también fue interesante ver como empezamos a hablar de la Izquierda cuando la pregunta era si podían haber feminismos de derechas. Ahorita no tengo tiempo de reflexionar sobre lo planteado, pero creo que merece un debate. ¿Alguien quiere empezar? Cuando se acabe el curso yo sí quiero reflexionar sobre esto.

Norma A mí, personalmente, me acerca, o por lo menos me permite relacionarme bien, con mujeres de derechas que se autodefinen feministas, cuando respetan las diferencias y no contribuyen de ninguna forma a aclimatar o a realizar actos discriminatorios. Por ejemplo, si una no está de acuerdo con el aborto, o con el libre ejercicio la sexualidad, pero no por ello adelanta acciones para que se juzgue a las mujeres como delincuentes; o no rechaza a las lesbianas o a quienes defienden la unión libre, etc. No considero feministas a las mujeres de derechas o de izqui-

erdas que descalifican o dan trato indigno a las mujeres indígenas, negras, pobres, etc., o que persiguen o hacen perseguir a las travestis o a las personas en prostitución. Mejor dicho, me parece que el Feminismo es una propuesta que exige coherencia, no absoluta, porque ello sería la perfección, pero sí se necesita una praxis que haga sentir a las otras mujeres que están con una par.

Ana Silvia

Por supuesto que la discusión sobre los feminismos nos lleva a contradicciones; finalmente, una cosa es abstraer categorías para facilitarnos la comprensión de las dinámicas sociales, culturales y políticas y, otra, cómo vivimos los feminismos, las relaciones entre feministas, las agendas del feminismo, el encuentro con otras que pueden ser o no feministas. Coincido con Norma en la búsqueda de la coherencia, búsqueda que es cotidiana y de la cual no siempre salimos bien libradas porque finalmente nos atraviesan muchas situaciones: de clase, etnia, edad, experiencias vitales, expectativas y un largo etcétera. Yo quiero sumar preguntas: en la concreta, ¿por qué necesitamos establecer si hay Feminismo/feministas de derechas, de izquierdas o del centro? ¿Nos estamos enfrentando cada una en nuestros contextos a feminismos/feministas de derechas? ¿Qué perfil tienen? ¿Cuáles son sus propuestas? Si fuera así, ¿cómo nos posicionamos nosotras?

Lucía

Decirse feminista y vivirse feminista creo que son dos cosas distintas. En lo personal, no he encontrado a mujeres de derechas que se digan feministas; lo que sí es que dentro de las derechas hay mujeres que buscan que las mujeres vivan mejor; que están en contra de la violencia de género, de la muerte materna y que buscan mejorar la situación. Con muchas de ellas hemos construido acuerdos para poder avanzar en la construcción de leyes, pero sabemos que su mirada y su lógica es alcanzar "la armonía" con medidas paliativas para que las mujeres vivan mejor, pero no transformar la lógica del sistema que reproduce la opresión de las mujeres, pues no creen en ella. Vivirse en el Feminismo implica una reflexión permanente, porque así nos vamos revisando y dando cuenta de nuestras propias contradicciones, nuestro victimismo, nuestras misoginias; de cómo ejercemos el poder, nuestras homofobias, etc.; cómo nos construimos en lo personal, con otras, cómo generamos alianzas y pactos entre nosotras, cómo fortalecemos los procesos de otras mujeres que están en ello. Para mí, ser feminista implica estar conciente de mis contradicciones, de los resabios del Patriarcado en mí, en mi cuerpo, en mi mente, en mis sentimientos, en la forma en que educo a mis hijos, en la forma en que construyo mi relación de pareja, mis amistades, mi presencia en el escenario público. En esta lógica creo que las feminista podemos llegar a tener actitudes de derechas que, cuando una se vive en el Feminismo, con dificultades las puede identificar.

Yarman

Sigo aquí escuchando en estas reflexiones segundas y aprendiendo. Saludos con cariño a todas.

Patricia O.

Bueno, yo no quiero hablar sobre quien es o no feminista, no me toca ni creo que sea el objetivo de nuestro debate. De lo que sí quiero hablar es de la necesidad de entendernos sobre los feminismos y la coherencia necesaria entre los postulados de los feminismos y la necesaria coherencia con los mismos, vistos como procesos, pero con una necesaria claridad sobre a qué le estamos apostando, cuál es la utopía. Desde esa perspectiva, a mi juicio es paradigmáticamente difícil encontrar el pensamiento y teoría feminista en la tradición y el Patriarcado que sintetiza la Derecha. Por ello, para mí es difícil pensar que sea posible juntar propuestas feministas transgresoras como el derecho a decidir, la diversidad sexual y la reivindicación de la laicidad de los Estados, por ejemplo, con los históricos planteamientos del pensamiento de derechas que

promulga, junto a posiciones religiosas, “los hijos que dios quiera”, la heterosexualidad obligatoria y que no ve dificultades en establecer la preeminencia de las iglesias o del pensamiento mágico en “Estados modernos”. No sé cómo se puede lograr juntar un pensamiento liberador, transgresor del orden social establecido y, por ende, revolucionario, con uno que es exactamente lo contrario, puesto que promueve y defiende el orden establecido.

Yarman Las primeras resonancias del debate a mí me provocaban autoafirmar la feminista que soy, frente a las ideologías y las opciones políticas partidistas; así terminé encerrada entre izquierdas y derechas. Escuchándome y leyendo las interrogantes que afloraban, como por ejemplo las que enunció Daysi, en voz alta, me colocaron de nuevo ante la definición de qué es una feminista de derechas. Primero nos afirmábamos como feministas, después nos preguntábamos qué es ser feminista de derechas. ¿Qué sucede con mujeres que militan en partidos de la Derecha y que apoyan luchas como son la defensa de los derechos humanos de las mujeres? ¿Cómo vamos a entender y cambiar el mundo con las melladas categorías de Izquierda y Derecha, que no registran ni ellas mismas lo que está sucediendo en la región? ¿Por qué no hacemos una crítica feminista abierta, radical y científica del Feminismo, contextualizada y compartida? Quizás, me digo, estos análisis ya están ocurriendo, solo que no damos cuenta del proceso. ¿Qué estamos haciendo las feministas y qué significado tiene lo que hacemos? ¿Cómo contextualizamos y contamos nuestras políticas feministas de manera que nos permita registrar las cosas que estamos haciendo como protagonistas de nuestras luchas? ¿Cuáles son las resistencias que nos posibilitan y afirman como feministas ecologistas, humanistas, y que son prácticas de las que nos debemos apropiarnos? Yo no creo que el Feminismo pueda ser de derechas. Ni que una manifestación o acción de apoyo a la lucha contra la violencia, u otra lucha particular de las mujeres que no exprese las profundas contradicciones que revisten estas expresiones que oprimen, discriminan a las mujeres, haga a una mujer feminista. Porque ser feminista tiene una implicación de transformación de las mujeres como protagonistas de cambios sociales. Un debate podría ser: ¿cuáles y cómo se tejerán nuestras alianzas con los hombres que comprendan la necesidad de eliminar la desigualdad entre hombres y mujeres, que registren las causas de la violencia y que estén dispuestos a cambiar al Patriarcado?

Liduvina Me encanta la propuesta de Yarman de debatir sobre nuestros feminismos, quizá podamos encontrar claves para dialogar y debatir entre nosotras y con nosotras mismas y escudriñar y crear nuevas rebeliones y libertades.

Alda Gracias, Yarman, por las sugerencias para los próximos debates. Pienso que hay muy buenas ideas. Creo que ya está finalizando este debate que ha tenido excelentes reflexiones y que trataré de sintetizar en los próximos días. Por ahora se escuchan sugerencias para próximos debates, pero sí quiero, de nuevo, comentarles que el tema de este primer debate no era sobre si se puede o no ser feminista de derechas o de izquierdas, sino si es teóricamente posible un feminismo de derechas, o un feminismo neoliberal, o un feminismo conservador del *statu quo*. Sé que no es posible ni deseable separar la teoría –Feminismo– de la praxis –es decir, del ser y entenderse como feminista– pero a veces es necesario hacer la separación para aclararnos sobre la teoría que es el fundamento de nuestra praxis. Así, la pregunta es si puede o no haber feminismos de derechas; que es lo mismo hoy en día que preguntarse si puede haber o no feminismos neoliberales, y que es muy cercano a preguntarse si la teoría feminista puede apoyar proyectos neoliberales. Cosa muy distinta es preguntarse si pueden o no haber feministas de derechas. En fin, creo que quedan unas horas para cerrar el debate, así que todavía pueden decir algo las que no lo han hecho. ¡Cari-

ños a todas! Se oyen sugerencias para el próximo debate y espero que todas las que se inscriban en él expresen sus opiniones.

Morena Tengo que decir también que mi primera intervención y reflexión me llevó a una revisión de lo que para mí es ser feminista; y allí, por comentarios que leí posteriormente, creo que me perdí un poco. Aunque sigo pensando que una de las riquezas del Feminismo es que nos permite ir constantemente de la reflexión teórica a la vida misma y, de aquí, a la reflexión casi simultáneamente. Me cuesta pensar a la Derecha como feminista, para mí no es compatible una doctrina política excluyente y dominadora con una propuesta de transformación social y de vidas cotidianas en un sentido más justo, humano, inclusivo como la que promueve el Feminismo.

Patricia O. Si el Feminismo es una protesta trascendente en términos de proponer una revolución, la de los derechos de las mujeres, la del progreso social sin dejar por fuera a las históricamente excluidas; si el Feminismo propone un cambio radical del orden social establecido, de la cultura, de las subjetividades existentes... creo firmemente que no hay o no puede haber Feminismo de derechas. ¿Se imaginan como articular el derecho a decidir sobre el cuerpo, sobre la vida misma, y tener ideas conservadoras? Me parece muy complejo para decir que es factible.

Lidice Creo que el Feminismo en una teoría libertadora y pensada dentro de un sistema capitalista en construcción, donde el Estado estaba en conformación y, por tal, era en ese momento importante para el cambio de las relaciones desiguales la búsqueda por el reconocimiento legal de la mujer dentro de ese Estado que se presentaba como la alternativa para conseguir cambios formales y estructurales. Los aportes del Feminismo como teoría revolucionaria para la verdadera transformación de las relaciones desiguales, la violencia y la construcción de una nueva cultura de las relaciones humanas que no esté basada en el abuso de poder y de la violencia del machismo, lo definen como un pensamiento libertador y emancipador. No creo que el Feminismo como tal se convirtiera en neoliberal o de derechas, porque su naturaleza es revolucionaria; creo que en el camino esta teoría ha sido generadora de una conciencia para ver con otras lentes las condiciones de las mujeres y hombres, la relación entre los géneros y que el sistema capitalista ha sabido generar las condiciones para que las mujeres y hombres convivamos en la actualidad el Feminismo desde la institucionalidad solamente. Digo "solamente" porque pocas veces desde mi experiencia les hablé a las mujeres del Feminismo desde la teoría política, ideológica que plantea transformaciones profundas de la humanidad, pero si desde el reconocimiento de la violencia, la desigualdad y la injusticia, para la exigencia al Estado patriarcal, capitalista y neoliberal, que haga leyes para la construcción de algo que no le conviene, porque el Capitalismo y el Patriarcado son aliados; uno sostiene al otro y viceversa. La teoría feminista nos presenta una concepción de vida y una práctica diferente de humanidad para la mujer y el hombre. El Feminismo no puede ser cómplice del sistema; pero quienes lo entiendan, estudien y apliquen pueden serlo o no.

Al calor del cierre, recibimos 6 mensajes de agradecimiento por este espacio. Se abrió turno para más sugerencias sobre los temas de los próximos debates. A continuación les compartimos las reacciones:

Morena Para los próximos debates, me gustaría que pudiéramos reflexionar sobre cómo relacionarnos desde el Feminismo con la Izquierda en los gobiernos; qué experiencias hay, qué desafíos nos supone, qué hacemos en nuestras relaciones con feministas que están en estos gobiernos que hacen algunas cosas con sentido progresista y otras muchas con orientación muy conservadora.

Daysi Quisiera proponer un tema para el próximo debate: ¿Qué significa para mí ser feminista? Visto desde una reflexión al interior de nuestros activismos y para poder conocer otros interiores y formas de vivir el Feminismo.

Patricia En lo personal, me gustaría mucho que pudiésemos pensar en nuestros feminismos personales no solo desde nuestros activismos, sino también desde el contexto en que nace nuestro Feminismo: aspectos culturales, sociales, políticos y cómo estos aspectos pueden o no influenciar nuestra vivencia del Feminismo. ¿El Feminismo es el mismo en una zona rural que en una urbana? ¿Lo vivimos igual todas las mujeres que hacemos esta elección? Dentro de cada corriente del Feminismo, ¿podemos hablar de homogeneidad? ¿Qué de nuestras culturas o entornos suma o resta a la experiencia del Feminismo? Por ahí...



La **Izquierda**
la **Derecha** y el
FEMINISMO

La **Izquierda**
la **Derecha** y el
FEMINISMO